

EL FERROCARRIL.

PERIÓDICO GENERAL.



Se insertan avisos á precios convencionales.

San José, Enero 23 de 1875.

La suscripcion á este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende á 10 cts. cada número.

ANTES DE "EL FERROCARRIL."

EN SAN JOSÉ En la Imprenta de la Paz
 .. CARTAGO Don Victoriano Rivera.
 .. HEREDIA .. Juan V. Gutierrez.
 .. ALAJUELA .. Joaquin Sibaja M.
 .. GRECIA .. José Benavidez.
 .. SAN RAMON .. Felix Hidalgo.
 .. Liberia .. F. Torres.
 .. LIMON Dr. Eugenio Vazquez

Batael Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

Las personas suscritas á este periódico, ó que tengan que arreglar avisos, no entregarán á nadie su valor sin que se les presente un recibo impreso cubierto con la firma del Editor.

L. E.

Interior.

Costa-Rica continúa en paz. —Aunque su situación pecuniaria no es floreciente, poco á poco vá haciendo frente á sus mas apremiantes necesidades.—El precio del café por quintales todavía no se ha fijado, pero creemos que no llegará al extremo de que el agricultor pueda sufrir alguna pérdida.

Ha llegado el Sr. D. Guillermo Nanne á esta capital.—Se nos asegura que trae proposiciones de Inglaterra para la continuacion de la obra del ferrocarril —Mas tarde mejor informados,

daremos á nuestros suscritores algunos detalles sobre este asunto —Es muy probable que se convoque al Congreso, quien debe conocer á este respecto

REMITIDOS.

Sr. Redactor del "Ferrocarril."

Caballero de todo mi aprecio

Muchas cosas pudiera decir á U. para cumplir, aunque de un modo imperfecto, con la honrosa cuanto delicada comision que U. ha tenido á bien confiarme; pero, señor de mi ánima, por estos mundos de Dios ó del diablo (como á Vmd. le guste mas llamarlos) no hay más que escándalos y muertes forzadas, todo, por supuesto acompañado de su correspondiente dosis alcohólica.—Cuéntase que los muchachos, matan á las viejas por solo el atrevimiento de pasarles por delante: que en la Angostura se amarran y hieren curanderos y mamás, y que á todo eso se añaden cosillas á cuya narracion se ruborizarian hasta las botas de un Sr. Cura, y otras lindzas que tampoco carecen de *chiste*, ni les falta su aliño de chile y pimienta; pero todo eso no vale nada, y es preciso perdonar las flaquezas de nuestros prójimos.

Par acá tenemos en perspectiva de construccion un edificio cuyo loable objeto me obliga á no pasarlo desapercibido: este es un hospicio de huérfanos que será construido en su mayor parte con fondos del distinguido y modesto Presb. Don Joaquin Alvarado.

En cuanto á instruccion, no se puede negar que, si no se difunde no es por culpa de las autoridades locales, ni porque la nacion economice sus fondos á este respecto.—El Colegio de San Luis ha recibido ahora una nueva planta bajo la cual abrigamos muy gordas esperanzas de que su marcha será ya sólida y fructifera.

En la ciudad tenemos dos escuelas de varones y una de hembras, sin contar con

un nuevo liceo que diz se halla en embrión; pero que si su apertura llega á verificarse, espero que me mandará Vmd. las chiquillas, que yo le prometo á fé de cronista acreditado, que se las he de devolver tan lúcias, mondas y limadas, que hasta que se ha de chupar los dedos Vmd.

¡Suponga Vmd., Sr. Redactor, que en solo profesores de ambos sexos, sin contar portero ni bedela, han salido ya nueve á la luz pública! Esto es inaudito, y aun diria yo *inédito*, á no ser que tengo por delante la primera edicion, por la cual me he impuesto de tan fausto acontecimiento; y me ha venido en talante pedir á Vmd. las chiquillas que Dios le haya dado por faz ó por néfuz, y de suplicarle que no me niegue el placer de poder tener algun dia de decir, con razon, como mi predilecto Apóstol San Pablo: "*Domine, exultavisti Religionem tuam, et servus tus fecit id quod potuit.*"

Pues, como iba diciendo, Sr. Redactor, no debe Vmd. perder un solo momento en enviarme las chiquitinas, que yo le prometo á fé de conocedor, que lo que es como *Antologas* puede Vmd. contarias desde ahora. Esto sin hacer cuenta de las lenguas extranjeras, pues ya Vmd. sabe que en estos tiempos de bullicio y comercio, y principalmente en esta Babilonia que llaman Cartago, nada es mas necesario á una Señorita que el ser *poliglota*.—Yo le aseguro á Vmd., Sr. Redactor de mi ánima, que si en la antigua Cartago las mujeres hubieran aprendido lenguas (aun quitándoles la añadidura de antológica; se habrian quedado lelos y con media vara de uñices los pobrecicos romanos. Que agradezcan esos *cobardes perseguidos* que en ese tiempo no se enseñaba mas al bello sexo que á infundir en sus hijos el amor patrio, á despreciar los peligros, á morir por la autonomia de su suelo y á respetar á los dioses; que de lo contrario no habria perdido Anibal un ojo; y entonces, ¡ay de los romanos!

Pero, Sr. Redactor, perdone Vmd. que me haya engolfado tanto en tamaña digresion, y permita que, como siempre, me sus-

criba de Vmd. su mas atento y obsecuente servidor y.....

EL CORRESPONSAL DEL "FERROCARRIL."

Cartago, Enero 12 de 1875.

NOTA ADITIVA.

Hágame Vmd. la gracia de no olvidar mi súplica, y mándeme á las chicuelas, que, además de todo lo ofrecido, sobre no tener Vmd. que desembolsar ni un mara, veñí, le prometo devolvérselas tal cual me las envíe, sin faltarles ni *una sola oreja*.

VALE.

Segunda carta

Al autor del Discurso sobre la opinion liberal.

Muy Sr. mio de grande aprecio.

Antes de alejarme de su verde y floreciente pátria, tengo á bien despedirme de U. para cumplir un deber de respetuosa gratitud. Adios, estimable escritor, hasta cuando nos veamos de aquí en adelante!

Adios risueña, placentera Costa-Rica, suelo hospitalario á despecho de la ralea de liberales, sospechosa y celosa como los tigres de Bengala!

Mucho siento, señor, decirle que el por venir de su querida pátria me parece á mí gravemente comprometida por haberse apoderado los liberales de la enseñanza de la juventud en casi todas las escuelas ó colegios. Aquella calamidad va cada dia empeorándose; ya se anuncia de Bruselas otra llaga, que están para venir, para el castigo de Costa-Rica, profesores escogidos, es decir, protestantes, ó lo que será peor, deístas, panteístas, todos, en una palabra, con el signo M. liberal.

Peró por lo que es de su ciudad asegúrase tambien que un Señor de principios excelentísimos será puesto de Director de nuestro colegio municipal, y que sin embargo le ayudarán algunos profesores encarnados con la opinion liberal. Mas valdria que fuese puesto á la cabeza del colegio un Director reconocido M. liberal, porque los padres de familias al ménos no

andarían engañados. Aunque fuese de Director, supongo, el mas instruido de los jesuitas, su buena direccion seria siempre con esos profesores contrarrestada y enteramente anulada. Pues, ¿cuáles son los cursos principales en que van sembrando sus funestas doctrinas?—Son los de historia, de filosofía y aun de literatura. Su pongamos que el profesor de historia sea M. liberal, ¿qué sera de su enseñanza?—Y bien, al modo del oco de los botones, enseñara á la juventud que “los papas y obispos, los concilios y en general el clero de la edad media, echaban en las hogueras á cuantas personas habian cometido el crimen de no pensar como ellos.”

Quando fuere cuestion de papas tales como Inocencio III. Bonifacio VIII ó Gregorio VII, ira forjándoles con trozos de escritos liberales sus cuentos horriblos, y asegurando que los papas eran devorados de ambicion orgullosa, que no soñaban mas que en el imperio teocratico de universo, y que aun pretendian hacer á todos los reyes y emperadores sus humildes vasallos, que habian de temblar á sus rodillas.

En muchas otras cuestiones, no dejarian de arrojar sarcasmos irrisorios y mofa insultante á la frente del catolicismo, y no pensarán mas que en ridiculizar, deprimir ó hacer odiosa á la Iglesia catolica. Por el contrario, ensalzaran siempre á los dioses y diosas de los idolatras, hermosearan las ficciones de la mitología pagana. Llévarán en las rubes radiantes de sus discursos á las repúblicas corrompidas de Atenas, Roma ó Bizancio, haciendo la apoteosis de la sociedad pagana para liberalizar mas facilmente á la juventud inexperta y ardiente.

Con respecto á los cursos de filosofía, el profesor M. liberal sembrará en sus clases la duda de sus sofismas, la incertidumbre de opiniones, é inculcará con palabras encubiertas, ya el racionalismo, ya el positivismo del naturalista, otras veces aquel espiritualismo de mal quilate que saben sutilmente elevar á la altura de las escuelas panteistas, y dorarán así la pildora de sus errores á medida y dosis de ingenio mas ó ménos delicado de sus tierros alumnos.

Claro es que un presbítero sera entre tanto encargado de la enseñanza del catecismo y hara los cursos de religion mientras que la bruja liberal juzgará, al tomar el pulso de Costa-Rica que no es aun tiempo todavía de desterrar absolutamente la religion, de la enseñanza de las escuelas.

Digame ahora, señor, si el mejor de los directores pudiera impedir esos resultados terribles? No, imposible, ni aun si fuese jesuita. ¿No sabe U. por lo demas que en las mismas horas de recreo los profesores de la bruja andarán con los niños y jóvenes insinuándoles en una sencilla conversacion sus principios anticatolicos y desmoralizadores?

Y además, ¿qué vigilancia moral pueden ejercer sobre sus costumbres con tales principios?

U. nos dijo muy bien hallarse el remedio en la educacion de los jesuitas, pero, quando la bruja M. liberal les admitiria jamas aquí, si esta en su poder?

En estos dias pasados encontré un opusculo funebre de la bruja, lleno de jeroglíficos, escrito en lengua parabolica,

¿por qué esos enigmas ocultos? No fue impreso de veras para los profanos, vulgo despreciable, que no entienden del simbolismo de la bruja, pero bien que yo no sea del número de los iniciados, ni alistado en la secta, no obstante puedo descifrar algo. Ya sé de ciencia cierta, que la doctrina refinada de los PP. HH. no es mas que fatalismo y panteismo, y es facil averiguarlo en el mismo cuadernito.

Asi incutian en él que las leyes de la naturaleza son universales, necesarias, y tan inevitables, que el mismo Dios no puede, dicen ellos, derogar ni prescindir de ellas.

Esa mala doctrina no ha de extrañar á quienes saben que el dios de la bruja de que habla con tan bellas palabras, para enganar á los candidamente sencillos, no es el Dios de Moises ni de los cristianos, no es este Ser necesario, puro espíritu, sin mezcla de materia ninguna, quien increado, eterno, é infinitamente perfecto, ha creado por su sola voluntad todas las cosas visibles é invisibles. No: Todavía mucho inferior es al Júpiter de los paganos que al fruncir las cejas conmueve todo el Olimpo, y con su trueno espanta á los habitantes de la tierra. El dios de la bruja M. liberal, es el mismo dios de los maniqueos, el dios de los panteistas, el dios del gran Oriente Indico. El dios de la bruja es la misma materia juntamente con el espíritu, gran todo del universo; y así para ellos todo lo que se llama creacion es Dios, el hombre mismo es Dios, el pueblo, Dios, no hay ni mal ni pecado, si no la lucha eterna entre el génio del bien y el del mal.

Pero los PP. HH. no lo predicán así mas que á los iniciados privilegiados (*intelligenti parca*.) Asi pues, no nos debe sorprender el ver á algunos de ellos esclamar á veces en sus arrebataamientos de rabia contra el dios de los católicos, como Proudhon: “Dios es el mal;” ó como un miembro activo de la Comuna de Paris: “si existiera Dios, nos seria menester fusilarlo.”

No nos debe confundir despues de todo eso que los carbonarios renieguen en sus juramentos solemnes de las promesas de su bautismo, y segunda vez se consagren á Satanás ni que invocese mismo Luzbel, génio del mal para que les ayude en su lucha tremenda contra N. S. J. C. ¿Quereis ver en el cuadernito, á pesar de las palabras escondidas, la misma fórmula panteistica? Vedla aquí en las siguientes líneas: “Ese abismo (la muerte,) es precisamente la fosa de absorcion y reproduccion, principio y fin de todo lo creado. Allí está el cambio de materia, la fuente inagotable de productos benéficos, de los cuales el mundo no puede prescindir, porque perderia su equilibrio.”

Por consiguiente, el P. Orador no reconoce con San Pablo, en la muerte el castigo del pecado, sino “una ley que nivela a los hombres de todas condiciones, ley que es como el lema principal de la creacion, que “fue principio y fin.” Mientras Dios es para nosotros los cristianos la Inteligencia eterna, puro espíritu en su esencia, alpha y omega, Ser necesario é infinitamente perfecto, que ha dicho él y todo fué hecho, que mandó, y lo que no existia fué creado, porque él es solo el que es, y por tanto existe Todopoderoso,

Al revez! para la bruja M. liberal, Dios no existe, no hay Dios. Pues su Dios *en machina* es la misma creacion que “fue principio y fin,” espíritu eterno que descansa sobre la materia bruta y eterna porque “*mens agitat molem*” esa materia movida por fuerza espiritual ha producido siempre desde el principio é irá así produciendo indefinidamente en sus perpétuos cambios y transformaciones. ¡Oh panteistas! No son todos los H. siúó los doctores en la ley, que son capaces de decifrar semejantes jeroglíficos. Pero mas tarde talvez, todavía no, no ha llegado el tiempo de desembolver con asierto los misterios en Costa-Rica; antes será menester enseñar largo tiempo con enigmas y parábolas aquel simbolismo de la bruja.

(Continuará.)

A la hermana de mi amada.

A darme la vida tú
Saliste hermosa y valiente.

CALDERON.

Permíteme que mis lánguidos cantares
Los tribute también á tu belleza:
Tu amigo soy, te estimo con ternura;
Tu amigo soy; también tu trovador.
¡Cuanto á mis ojos eres adorable!
Te quiero como el ave á la mañana;—
¡Lo sabes, X.....eres hermana
De la víjén que adoro con fervor!

Me agradan, sí, tus ojos tan vivaces,
Tus ojos hechiceros como el cielo;
Muchas veces mi lánguido desvelo
Ha calmado tu placido mirar!
¿Recuerdas, X.....cuantas veces
A mi amada mirando con ternura,
Me dijeron tus ojos con dulzura
Que *ella* me ama, que es vano mi llorar?

Son tus labios mas frescos que los lirios
Mojados con el llanto de la aurora,—
Y tu sonrisa dulce, encantadora
Es grata cual aroma del pensil;
Tus mejillas de rosas y azucenas
Modelos al poeta prestarían;
Su frescura y colleza envidiarían
Las bellas flores de encantado abril.

En las costas que bordan nuestros mares
Levanta la oropéndula su canto:
Al escucharla se suspende el llanto,
Y disfruta de paz el corazón;
Mas de esa ave los ruidos melodiosos
No son tan dulces cual tu puro acento,
Que se derrama embalsamando el viento,
Y lleva al pecho fúlgida ilusion.

Mas no te admiro, vírgen hechicera,
Por tus primores, por tus gracias tantas,—
Lo sabes; niña hermosa, si me encantas—
Es por tu inmensa, sin igual bondad.
El ángel fuiste tú de mis amores,
El génio para mí de la dulzura,—
Tú llevaste á mi pecho la ventura
En efimeros ratos de solaz.

Quando mi alma, sumida en la tristeza,
En el océano del pesar se hundia,
Tú derramaste placida ambrosía
En la sed agostada del vivir;
Cual lluvia que reviviré la corola
Y el cáliz mareitado de las flores,—
Tú embelleciste, vírgen mis amores,
Y me hiciste adorable el porvenir.

Un instante dudaron mis placeres,
Y mis sueños brillantes encantados—
Volaron ¡ay! en jampos nacarados
De las hermosas tardes de abril!
Ahora triste, acongojado apuro

La copa del pesar hasta las heces,
Y al cielo elevo suplicantes preces
Porque termine mi infeliz vivir.

Mas no importa! un recuerdo te consagro
Mientras circule sangre por mis venas,
Y endulzaré la amargo de mis penas
Recordando tu imájen celestial.
Una alma tengo ardiente a quien seducen
Los sentimientos grandes, generosos,—
Mi gratitud y afectos ardorosos
Tributaré por esto á tu bondad.

Bajo este cielo que tu existencia
Esenta viva de padeceres,—
Oh! que siempre te cerquen los placeres
De la dicha te siga el serafín!
Un solo bien te pido, bien inmenso:—
Allá en los ratos de ventura y calma,
Dile á *.....que por ella mi alma
Se abrasa al fuego de un ardiente amor!

Enero 1875.

(Copiados.)

VARIEDADES.

La hija del Sol.

¡Est-ce vraff—Ouf! mais qu'importe!
BAZZAC.

Tocaban á ánimas en las campunas de la ciudad de Sevilla, y muchos corazones religiosos se alzaban al cielo en aquella hora dedicada por la iglesia á recordar á los muertos. Todo yacia frio, silencioso y triste en la invadente oscuridad de una noche de Diciembre: una espesa cortina de nubes cubria las estrellas, que según dice un poeta,—los ojos con que mira el cielo á la tierra.

En la sala de una de esas hermosas casas de Sevilla, que los extranjeros llaman palacios, frente á una chimenea, en que ardía y daba luz como una antorcha la alegre leña del olivo, estaba sentada una señora, sumida en los pensamientos graves y tristes, que infundian la hora y lo lóbrego de la noche. No se oía sino el gemido del viento, que daba tormento á los naranjos del jardín, y que penetrando por el cañon de la chimenea, caía sobre la llama, á la cual abatía temblorosa, esparciendo ráfagas de vacilante luz por la estancia. Parecía que la soledad la abrumase; y cual si un génio benéfico se ocupase en prevenir sus deseos, abrióse la puerta, apareciendo en el umbral una persona cuya vista debió serle grata, puesto que al verla, hizo la señora un ademán y exclamacion de alegría, y se levantó para ir á su encuentro.

La recién entrada era una señora de edad, bajita, triguena, cuyos ademanes animados y cuyos ojos vivos y alegres denotaban que los años habian pasado por aquella naturaleza juvenil y activa, sin doblégarla, y sin que su dueña lo notase.

—Vaya, Marquesa, dijo la recién llegada, que para venir desde donde yo vivo hasta tu casa, se necesita amor y coche.

—Te ha bastado el amor; ¡y cuanto te le agradezco! Ahora conozco la verdad que encierra este refrán; “amor con amor se paga.”—Salir en una noche como esta!

—¡Eija mial no habia otra, repuso la amiga. ¿Sabes, añadió, que te he estado mirando por los cristales, y he visto que tienes un aire de languidez, según dicen los poetas del dia, que maldito te sienta bien! Si te hubiese visto tu amigo el Barón de Saint Preux, diria que cobada como estas

En tu sillón ante la chimenea, parecías la estatua de la lealtad llorando ante la hoguera de un trono.

—Por fortuna, repuso riendo la Marquesa, el trono que arde aquí, lo fué solo de un jilguero.

—Si te viese Joaquín Becquer le servirías de modelo para algún cuadro de la *Vida de Padilla*, prosiguió la que había entrado.

—Desahoga ese buen humor que rebosa en tí como la alegría en los niños, respondió con resignación la Marquesa.

—Tu recomendado Sir Robert Bruce diría al verte, que lo que verdaderamente progresa en el mundo es el spleen.

—Pero, amiga mía, replicó la Marquesa, cuando se tienen penas.....

—Si me hablas de penas, como el portente, interrumpió la señora: tengo una cáfila de ellas á tu disposición, que me dejo en tu casa cuando salgo. Vengo á que nos distraigamos un rato en sabrosa plática, como dicen los buenos hablitas, exóticos y entre nosotros. Dejemos las lamentaciones para Semana Santa.

—De ningún modo me entretendrás mejor y más á mi gusto, repuso la Marquesa, que contándome la historia de aquella hermosa dama que debió á su extraordinaria belleza, el nombre por el que fué conocida.

—¿La *Hija del Sol*?.....Verdad es que prometí referirtela; y cierto es también que nadie te la podrá contar con mejores datos que yo, habiéndolos adquirido en la isla de Leon, teatro del suceso, donde pasé mi primera juventud, siendo mi padre capitán general del departamento.

Sentáronse ambas amigas frente á la chimenea, avivaron el fuego, y la Marquesa se puso á escuchar con ansiosa curiosidad el siguiente relato.

“Quiso viuda la señora de *** con solo una hija, de tan maravillosa belleza que mereció el dictado de la *Hija del Sol*, por el cual era conocida. Crióla su madre lejos del mundo, en silencio y soledad, velando incesantemente sobre su tesoro, hasta ponerla en manos del hombre digno y honrado, que unióse á la hermosa joven, le dió su nombre y hacienda. Don A. F. era un hombre de mérito, y la *Hija del Sol* se unió á él, sin desear y sin oponersele la boda; siguió en esta ocasión el dictamen de su madre, que nunca había hallado oposición en la dócil niña.

Gozaban hacia algún tiempo los esposos de una felicidad sin nubes, cuando un acontecimiento inútil de referir, obligó á D. A. F. á hacer un viaje á la Habana.—En tónces rogó á su suegra que se encargase de su hija, y la llevase fuera de Cadiz durante su ausencia. Hécíalo, porque en aquella época—por los años de 1764—era Cadiz rica y poderosa, y el oro arrastraba en pos de sí, ese lujo, esos placeres, esas vanidades, esa embriaguez, y esas pasiones que son su séquito ordinario. Para alejarse de este foco de seducciones y peligros, D. A. F. les suplicó que se trasladasen á la Isla, ciudad de arsenales y de marina, vasta y solitaria, porque Cadiz lo absorbía todo en sus cercanías.

Mientras un barco salía lentamente de la bahía de Cadiz, entonces animado como una feria, una berlina con cuatro caballos, cuyos cascabeles sonaban alegremente, corría por el arrecife que conduce de Cadiz á la Isla, y que se alza entre dos mares,

que se unen tanto en las altas mareas, que entonces, mas que camino, parece el arrecife, puente.

En la berlina se hallaban dos señoras, la una anciana, cuyo semblante expresaba cuidados y zozobras; la otra joven y hermosa, cuyo rostro estaba bañado de lágrimas. Frente de ambas iba sentada una negra aun joven, doncella y compañera desde su infancia de la que lloraba; la que por sus visajes, gracias y niñerías, logró que á una legua de Cadiz las lágrimas de su ama llegaran á secarse, y que una sonrisa reemplazase los suspiros que antes salían de sus labios.

La isla de Leon es una ciudad larga y angosta, que se levanta blanca y brillante entre los montones de sa, como un cisne rodeado de sus polluelos. Tres cosas destacan en ella, las palmeras de su arenisco suelo, el observatorio de su sabia marina, y la cúpula de sus católicos templos. La Isla es triste, como una bella mujer arrinconada por una feliz competidora; ó mas bien, la Isla con sus arsenales, sus diques, sus cordelerías, sus astilleros y máquinas, parece la mujer del marino en su soledad, sentada en la playa y mirando al mar.

La berlina se paró delante de una hermosa casa, que como la mayor parte, era de piedra, y estaba solada de mármol, y cuyas puertas eran de caoba. Frente de la puerta de la calle se abría el jardín. Precedíale una galería que formaban columnas de mármol, entre las cuales habían confeccionado los jazmines, las madreselvas y los rosales guirnalderos, columpios para mecer sus flores.—Caminitos de ladrillos dividían el jardín en cuatro partes. Las paredes desaparecían bajo un espeso velo de enredaderas. En el centro del jardín había un cenador ó mendero tan espesamente cubierto por rosales de pasión, que en lo oscuro y fresco mas que cenador, parecía gruta. En medio, sobre un pedestal, se hallaba un Amorcito de mármol, que con una mano escondía sus flechas, y con un dedo de la otra, que llevaba á sus labios, imponía silencio.

En este mendero era en el que pasaba la *Hija del Sol* largas y solitarias horas. Algunas veces le decía Francisca, su negra, despues de prolongados ratos de silencio:—Ese niño, mi señora, nos hace señas que callemos. Mas valiera que nos mandase hablar, pues lo vamos á olvidar. Mi amo tiene en el barco la mar, los vientos y los poligros; pero acá nosotras no tenemos nada sino las flores.

La *Hija del Sol* bostezaba y respondía: —Mi marido piensa “que entre dos que bien se quieren, con uno que goce basta.”

(Concluirá.)

MISCELANEA.

En la escena de un drama que representaban unos aficionados, un actor, mirando con un antejo al mar, que se hallaba alborotado figurando una borrascosa, tenía que decir:

—El navio del gobernador pelagra; los temores se amontonan.

Y turbado al verse delante del respetable público que le oía, dijo:

—El navio del peligrador gobierna; los montones se amontan.

Se examinaba en latín un muchacho que no lo había estudiado. Un tio suyo, que formaba parte del tribunal le había dicho:

—No tengas miedo y mírame á cada pregunta, que yo te indicaré de una manera ó de otra lo que debes contestar.

Preguntado por uno de los examinadores que significaba la palabra *ego* (yo,) miró á su tio que estaba dándose repetidos golpes en el pecho; contestó lleno de satisfacción:

—El chaleco de mi tio.

—Compañeros, ¿á dónde me llevais?

—Al campo-santo.

—¿Por qué?

—Porque estas muerto.

—¿Cómo ha de estar muerto, si estoy hablando?

—¡Calla, brutal! ¿Quieres saber mas que el médico, que dijo que estabas muerto?

Predicando un cura en su parroquia contra la desenvoltura de las majeres, dijo:

—Una hay en el auditorio de tan escandalosa conducta, que resuelvo nombrarla para confesion suya.....pero no, no la nombraré porque la caridad cristiana me lo impide. Sin embargo, la nombrare sin nombrarla, arrojándole encima mi boquete para que se conozcais. Hizo entonces ademán de tirarlo, gritando al mismo tiempo:

—¡Aquella es la mala!.....

Todas las majeres á una bajaron la cabeza temiendo el coseorron del bene visto lo cual, el cura exclamó:

—¡Dios inmenso!.....creí que era una sola la culpada, pero son muchas.

—Viajando un caballero con su esposa, hizo alto para pasar la noche en una posada.

Al día siguiente se levantó el caballero, y deseando saber las noticias que corrian por el pueblo, se acercó á la dueña de la posada y la preguntó:

—¿Qué tenemos?

Esta, creyendo que aludía el caballero á la comida que había dispuesto para aquel día, le contestó:

—U tiene cabeza de cerdo, y su señora una lengua de á palmo y medio.

—¿Qué hora es, mozo.

—Las doce, poco mas.

—¿Cuanto vale la comida?

—Diez reales.

—¿Y la cena?

—Cuatro.

—Pues cierre U. las ventanas y que me sirvan la cena.

—Me acenso padre de que murmura, mos mucho,—decía una mujer confesándose.

—Dí que murmuras tú,—dijo el fraile, con mucha gravedad,—y no me metas en tus murmuraciones.

Epigrama.

A un fotógrafo decía:
Al ver el retrato, Ines:

Jesus que necia porfial
Que fea salí otra vez!

Y el hombre de mal talento
Le respondió con calor:
Cúbrase U, el semblante
Que talvez saldrá mejor.

ANUNCIOS.

BARBERIA
de
A. Cardona.

Haviendome establecido en Alajuela proporcionalmente con una barberia y estando todavia posocionado en San Antonio de Belen, deseo vender mi casa que poseo en aquel lugar para trasladarme por completo á esta Ciudad.

Dicha casa esta situada en la plaza á orillas de la carretera Nacional y tiene todas las comodidades necesarias para una familia numerosa.

Hay ademas una manzana de terreno junto á la misma casa con agua adentao y otra de platanal.

La persona que desee comprarla sea con los restos de algunas mercaderías, estantes y mostradores ó solamente la casa, pueden entenderse en San José con Don José Zúñiga Valverde, en San Antonio con mi familia y en Alajuela con el que suscribe.

Advirtiendo que los plazos serán sumamente cómodos para el comprador.

Alajuela, Enero 20 de 1875.

ALEJADRO CARDONA.

3 v—1

Vinos legitimos.

El que suscribe ha recibido de las mas acreditadas marcas de Europa y garantiza su calidad sin encabezamiento alcoholico de ninguna especie y el número de botellas que se espresarán.

El nombrado vino de Atella,	barril de 90 bot,	\$ 40
Id. id. id. id.	de 45 "	21
El conocido Samá legitimo	de 45 "	21
Marcá Juan Cabal, suave	de 90 "	45
Id. id. id. id.	de 45 "	25
Jerez de 19 años 1ª clase, fino	de 45 "	60
Id. de la cosecha pasada 1ª clase	de 45 "	40

San José, Enero 20 de 1875.

JAIME GUÉLL.

20 v—1

AVISO.

Se dan en alquiler y con mucha equidad las dos casas del Laberinto, la de alto y la baja de la esquina, cómodas para dos grandes familias, ó para cualquiera otra empresa, por la seguridad en su construcción; se alquilan juntas ó separadas, con bastante solar de mas de un cuarto de manzana cada una; para precio y condiciones véanse con

Santiago Guéll.

San José, Enero 20 de 1875.

20 v—1

AVISO

A mis parroquianos y al público en general que he trasladado mi Barberia al mismo local en que está la librería que era de D. Sixto Ureña, en la plaza priu,

cipal, contigua á la tienda de D. Teodoro Quiroz, en donde despacharé á todas horas del dia y parte de la noche.

En el mismo establecimiento se vende por mayor y menor, ad-mos de un buen surtido de libros, sombreros de pita y fieltro, perfumería fina, tinta negra, música de piano solo y de canto y piano, papel de música, de oficio y ministro. Todo á precio muy barato.

Se necesita un barbero, y se le pagará bien si reúne buenas cualidades.

San José, Enero 22 de 1875.

Joaquín Montero
6 v.—1.

AVISO.

Vendo una casa que poseo en el bajo de la puebla, al frente y calle por medio del Sr. Braulio Carmona, al Norte del Sr. Francisco Vargas, y al Sur de la Sra. Juana Solano.

Es recién construida, tiene agua de la cañería, y alguna comodidad. El que quiera comprarla á plazos ó al contado, puede verse con su dueña en casa de D. Petra Quesada.

San José, Enero 21 de 1875.

Tomasa Solano.
3 v.—1

AVISO

En la vinateria de D. Petra Quesada, que se halla al este de la casa de Don Juan Bonefil, hay de venta por mayor y menor, aceitunas, higos, pasas de España muy frescas, también confites, caramelos y pastillas.

San José, Diciembre 3 de 1874.

ARTÍCULOS BARATOS

recibidos por el último vapor.

- Levitas finas de paño negro.
- Paletos de varias clases y formas.
- Paletos-sacos de paño negro, y de casimir de colores.
- Pantalones.
- Vestidos de casimir para niños de 3 y 4 años.
- Vestidos de dril, piqué y alpaca.
- Pantalones para niños.
- Paletos-sacos de terciopelo.
- Sombreros para niños.
- id. id hombres.
- Capas paño fino para hombre.
- Sobretodos.
- Chalecos de pique de seda para bailes, y un bonito surtido de casimires.

Plaza principal.

San José, Noviembre 17 de 74.

Casto Gomez.
12 v.—11

¿Para qué mas?

El que suscribe ha abierto su establecimiento de Vinateria en la casa conocida con el nombre de Hotel de San José frente á la Zapatería de Mr. Boulanger, titulada "LA FLOR DE HELVECIA" en donde encontrarán los que quieran favorecerle, además de un esmerado y puntual servicio, los mejores vinos, licores y varias otras cosas pertenecientes á esta clase de negocios.

San José, Diciembre 19 de 1874.

Constantino Bosis

AVISO.

Compro y adelanto dinero sobre obligaciones del Banco Rural de Crédito Hipotecario de Costa-Rica, lo mismo que los Cupones vencidos.

San José Diciembre 23 de 1874.

A. AGUILAR

Estudio de inglés.

Las clases del infraescrito darán principio nuevamente á las horas de costumbre, el dia dos de Enero próximo, en casa de Dn. Juan Hernandez, antes de Dn. Guillermo Dent.

San José, Diciembre 20 de 1874.

James Anderson.

6 v.—4

Pildors Vegetales AZUCARADAS



DE BRISTOL.

Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de

El Estomago, El Hígado, y Los Intestinos

con extremadamente fáciles de tomarse por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías.

ACEITE PURO DE Hígado de Bacalao



Preparado por Lanman y Kemp Único é infalible remedio para la curacion de todas las enfermedades de

La Garganta, El Pecho y Los Pulmones,

Usado con perseverancia en union del PECTORAL DE ANACAHUITA ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desesperados de

CONSUMCION Y TISIS.

PILDORAS HOLLOWAY.

Las virtudes de esta admirable medicina son especialmente eficaces para expulsar de la SANGRE toda impureza. En los casos de debilidad, ella es incomparable, al paso que cura radicalmente las INDIGESTIONES, y los desórdenes generales del Hígado, del Estómago, y de los INTESTINOS, restableciéndose como por encanto, el vigor y la salud normales. Dichas Pildoras remueven así mismo las dolencias que suelen afligir á las MUJERES al llegar estas á la edad crítica.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este incomparable Bálsamo sana los MALES de PIERNAS y de PECHO, las Llagas Antiguas, y aun esas Úlceras cuyo origen no conviene mencionar en un anuncio público. Para todas las ERUPCIONES cutáneas no hay remedio igual al UNGÜENTO HOLLOWAY, al que millares deben la salvacion tanto de sus Brazos y Piernas como de su existencia.

AVISO PUBLICO.

Los medicamentos Holloway son falsificados en Nueva York, con el título de Holloway y C^{ia}, y en varios puntos de la América Española hay sugetos poco escrupulosos que venden los artículos espúrios á precios baratos. Téngase presente que los remedios genuinos son elaborados solamente en el establecimiento del Profesor HOLLOWAY, 533, Oxford Street, Lóndres. Como no se permite que las medicinas en cuestion sean compradas por casa alguna de los Estados Unidos, todo medicamento que con el nombre de HOLLOWAY es exportado de dicho pais para ser vendido, debe considerarse como falsificado.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Lóndres.

N.º 2.

TONICO

ORIENTAL



EL GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO.

EXQUISITAMENTE PERFUMADO.

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosa admirablemente el pelo

De venta en todas las Boticas, Almacenes de Peluquerías y Perfumerías.

PECTORAL DE ANACAHUITA.



Reconocido en todas partes como la mejor preparacion pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curacion de todo caso de

Pulmonia, Asma, Croup, Color del Pecho, Tos, Dolor de Garganta, Esputos de Sangre y Tisis.

MEZCLADO CON EL

Aceite Puro de Hígado de Bacalao.

DE LANMAN Y KEMP,

que puede decirse que es un remedio INFALIBLE contra todas las afecciones de la Garganta, el Pecho y los Pulmones.

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto